

TEMA DEL MES

# SEMILLAS

**COEDITORES:** Marcos Cortez  
Bacilio - Red de Guardianes del Maíz  
de Coyoaca de Benítez Alberto Daniel  
Vázquez - Colectivo Rural Atocpan

ADEMÁS

**NUESTRAMÉRICA**  
**UNIDAD FRENTE AL FASCISMO**





El módulo de producción de bioinsumos de Unicam-Sur en Guerrero. Archivo de Unicam-Sur

# El Programa de Fertilizantes en tiempos de la 4T

**Carlos García Jiménez** Universidad Campesina del Sur  
bajoalasombra@gmail.com

El eje de las actuales prioridades de la política agrícola mexicana se ha trasladado, de los grandes agricultores de riego, a los pequeños productores de temporal. Asimismo, hacen hincapié en impulsar tanto la autosuficiencia alimentaria como la transición agroecológica. Sin embargo, el gobierno ha seguido financiando el modelo de agricultura convencional -propia de los grandes agricultores- subsidiando a escala nacional un programa de fertilizantes químicos gratuitos dirigido prioritariamente a pequeños agricultores. Al mismo tiempo, de manera colateral, promueve acciones de transición agroecológica.

Para explicar esta política agrícola haremos referencia a la novedosa experiencia de contraloría campesina al Programa Fertilizantes que desde 2018 ha venido realizando la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero, expresión organizativa en la que participa la mayoría de los 1255 núcleos agrarios resguardantes de la jurisdicción del 79% del territorio estatal.

El Programa Fertilizantes para el Bienestar actualmente distribuye fertilizante químico gratuito a pequeños productores de granos básicos que cultivan menos de 2 hectáreas de temporal. Esta iniciativa federal retomó el programa de fertilizantes que tres décadas atrás solo se venía operando en el estado de Guerrero, y lo expandió a todo el país, llegando a finales del 2023 a casi 1.8 millones de productores, 3 millones de hectáreas y 882,744 toneladas mé-

tricas (*Presidencia de la República* 2024: 494).

La fiscalización campesina, combinada con una estrategia de incidencia con los operadores del programa, permitió ampliar el número de productores beneficiarios del insumo químico y redujo la corrupción, al tiempo que también reclamó -infructuosamente- subsidio a biofertilizantes, acompañamiento técnico y acciones regeneradoras de los suelos.

## Las dos caras de la moneda

La política nacional de autosuficiencia alimentaria tiene una relación ambivalente con la agricultura sostenible. A la vez que crea un entorno propicio al movimiento agroecológico en materia de producción de alimentos, también promueven el modelo agrícola convencional;

el subsidio a los fertilizantes químicos alcanzó 17.5 mil millones de pesos en 2024 (19% del presupuesto de la Secretaría de Agricultura) cuando empezó con 1.200 mdp en 2019. Para los pequeños agricultores agroecológicos que operan en programas gubernamentales, y los que por fuera de ellos, esta creciente distribución de insumos químicos, constituye una "competencia desleal" y un boicot al uso de bioinsumos.

¿Será que las actuales políticas gubernamentales van a cooptar y diluir las iniciativas agroecológicas? ¿la estrategia de difusión *de campesino a campesino* es la única vía para hacer crecer la agroecología a mayor escala? ¿O también se requiere apoyo gubernamental para permitir que la adopción de prácticas agroecológicas alcance escalas significativas, incluso si dichas políticas no son holísticas y coexiste con las políticas agrícolas convencionales aún dominantes? En cualquier caso, el papel del Estado -sea como obstáculo, como facilitador o como ambas cosas- es importante para la posible ampliación de procesos de transición agroecológica.

En el caso del programa de fertilizantes, la Coordinadora de Comisariados de Guerrero señaló deficiencias y abogó por mejoras al programa para ampliar el acceso a verdaderos agricultores, limitar la

corrupción e incluir el subsidio a biofertilizantes. En 2024, al final del sexenio de López Obrador, el acceso se había ampliado a más de 20 entidades del país, pero el programa seguía distribuyendo exclusivamente un paquete estándar de fertilizantes sintético (150 kg de urea y 150 kg de triple 17 por hectárea).

La experiencia guerrerense exhibe la tensión entre agricultura sostenible dirigida por pequeños campesinos agroecológicos, y agricultura convencional a gran escala dirigida por medianos y grandes productores.

## Entre atisbos y barreras la agroecología avanza

Desde 2021, la contraloría campesina guerrerense propuso la reorientación del Programa Fertilizante hacia la racionalización del uso de insumos químicos, combinada con la introducción gradual de bioinsumos, prácticas agroecológicas y manejo sustentable de suelos. La propuesta campesina, denominada Fertimas (Fertilización y Manejo Agroecológico de Suelos), estableció como premisa: trasladar el "centro de gravedad" del Programa, del insumo al recurso suelo. Para ello propuso: estudios de suelos para determinar paquetes de insumos químicos por región y cultivo, bioinsumos para productores agroecológicos que lo soliciten, semillas mejoradas (híbridas y nativas nacionales), centros comunitarios de bioinsumos y acompañamiento técnico participativo.

En el contexto de esta propuesta, la Coordinadora logró que en las Reglas de Operación del ejercicio 2021 se asignara el 3% del presupuesto del programa para "Innovaciones agroecológicas". Sin embargo, entre simulación y corrupción este componente se desvirtuó desviándose a "otras prioridades". Al año siguiente, las Reglas de Operación borraron cualquier indicio agroecológico.

El 10 de abril del 2024, la Coordinadora Nacional de Comisaria-

dos, junto a otras organizaciones campesinas del país, suscribió con la hoy presidenta de México, Claudia Sheinbaum, el Acuerdo Nacional para una República Rural Justa y Soberana. En él se incluyó impulsar a que 30% del presupuesto anual del Programa de Fertilizantes se destine a insumos biológicos. (*Jornada del Campo* 2024: 21).

Los estudiosos de la agenda agroecológica mexicana ven un "big bang" y "revoluciones agroecológicas" en marcha durante el gobierno de la Cuarta Transformación. En contraste con programas nacionales que abrieron sus puertas a la agroecología, como Sembrando Vida, y el componente de acompañamiento técnico de Producción para el Bienestar, sin embargo, en Fertilizantes para el Bienestar se mantuvo una fuerte resistencia para preservar la exclusividad de los insumos agroquímicos.

La prohibición del glifosato decretada por el gobierno -ampliamente aclamada por los promotores de la agroecología- fue impugnada por los intereses de la agroindustria, lo que llevó al gobierno a pausar su aplicación. El gobierno estadounidense también se resistió a la propuesta de prohibición de maíz blanco transgénico, recurriendo a los procedimientos establecidos en el acuerdo comercial de América del Norte. Entre bastidores, los esfuerzos de años dentro del gobierno mexicano para desarrollar regulaciones más estrictas a plaguicidas altamente peligrosas, encontraron una oposición que impidió que las reformas llegaran a la etapa de debate público durante el primer gobierno de la 4T.

## La moneda sigue en el aire

Desde abajo, en Guerrero, los promotores de la agroecología siguen gestionando una mayor receptividad del gobierno federal para lograr la incorporación de bioinsumos en el Programa de Fertilizantes. Este sigue siendo un desafío del movimiento campesino, ahora nacional.

En el llamado "segundo piso de la 4T", a pesar del discurso pro agroecológico cada vez más cotidiano -y parte esencial del Acuerdo para una República Rural Justa y Soberana-, el Programa de Fertilizantes sigue operando como una ínsula de la agricultura neoliberal. En este contexto la agricultura ecológica sigue caminando marginalmente, compitiendo de manera desigual con el modelo productivista convencional. •

## PARA ACCEDER A MÁS INFORMACIÓN AL RESPECTO:

Contraloría Programa Fertilizante: <https://bit.ly/47Ccq7v>

4T y fertilizante: <https://bit.ly/4j0TFV4>

Contraloría campesina: <https://bit.ly/3W0gTRF>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100076237295122>



La contraloría campesina en una bodega distribuidora de fertilizantes. Archivo de la Coordinadora de Comisariados de Guerrero